

Editorial

Este número 31 de Teoría y Praxis presenta al lector seis artículos. Comprende temas que van desde aplicaciones móviles en el ámbito del turismo, hasta la reflexión teórica de la importancia de las medianas y pequeñas empresas en el desarrollo de los países del área latinoamericana; desde un panorama sobre el ‘nuevo periodismo’, hasta una interesantísima reflexión sobre las democracias latinoamericanas desde el pensamiento social cristiano; y desde la antropología subyacente en la conquista de América por parte de Europa, hasta un análisis del deterioro de los vínculos sociales en El Salvador. El amplio espectro temático que plantea este número abre interesantes posibilidades para la reflexión.

El escrito de Jiménez y Ravina Ripoll, ambos de la Universidad de Cádiz en España, parte de la constatación de la necesidad cada vez más acuciante de los teléfonos móviles, que, más allá de las marcas y las constantes aplicaciones, dan lugar a posibilidades impensadas, como las que proponen los autores: la accesibilidad a la información de destinos turísticos desde un teléfono móvil incluso para personas con movilidad disminuida. Ello, unido a la cada vez más grande cantidad de información disponible de los destinos, exige una accesibilidad cada vez mayor desde sitios remotos.

El escrito que nos propone el cubano Froilán Escobar, desde la Universidad de Costa Rica, ahonda en la discusión acerca del origen del ‘nuevo periodismo’. Éste no se habría originado en Estados Unidos, como es el pensamiento generalizado. El autor hace arrancar sus orígenes a partir de los escritos de Rubén Darío, José Martí y Manuel Gutiérrez Nájera, ya hacia finales del siglo XIX, movimiento que se acentuó en el siglo pasado, hasta tomar las características con las que hoy lo conocemos, especialmente en las diversas formas expresivas que toma la crónica como relato periodístico.

El escrito de Beatriz Campillo, de la Universidad Pontificia Bolivariana, de Colombia, en un certero análisis, presenta las democracias latinoamericanas como democracias impuestas: ‘democracias sin modernidad’, que todavía arrastran los legados de las dictaduras, las guerrillas y los populismos del siglo pasado. Los años 80 les han añadido un cierto ‘cansancio democrático’, la globalización un cierto debilitamiento de la verdad y el posmodernismo un auge de los relativismos. A partir de los documentos del pensamiento social cristiano, la autora propone rescatar el sentido de la comunidad política desde la recuperación de los ‘por qué’ y los ‘para qué’ de la vida en sociedad, de la búsqueda conjunta del bien común y de la necesidad de la responsabilidad y el compromiso de cada uno. En el fondo, propone la necesidad de una política auténticamente humana.

Luis Alfredo Chacón Monterrosa se adentra en el análisis de la evolución de las características de las empresas medianas y pequeñas, a partir del estudio de las MYPES de San Vicente. Esta evolución ha provocado la asunción de un rol cada vez más protagónico en el ámbito latinoamericano, y queda en evidencia en el hecho que estas empresas se presentan, cada vez más, como potenciadoras de la producción, a las cuales el contexto particular de la región otorga características particulares. Esta afirmación parte de la constatación de que las grandes empresas comienzan sus actividades con dimensiones mucho más modestas que las que alcanzarán más tarde, y, animadas por las condiciones particulares de la región y el empuje de emprendedores visionarios, alcanzan grandes dimensiones.

Luis Alejandro Arias Ramírez, desde Costa Rica, nos plantea que, tanto los nacionalismos del siglo XIX, especialmente en la segunda mitad del siglo, como el modernismo, ambos en su versión centroamericana, y a pesar de provenir de distintos ámbitos, representan formas de ver la realidad. Los esfuerzos por configurar un modelo de país, y los intentos de llevar adelante procesos tendientes a la constitución de identidades, habrían influido en la forma de consolidación de los movimientos artísticos, tanto en sus expresiones literarias como en las artes plásticas.

Finalmente, Luis Armando González presenta un análisis de la cultura contemporánea: parte de la suposición que las culturas se caracterizan por sus valores o antivalores, y que la cultura contemporánea se manifiesta por estos últimos: un individualismo exacerbado, la búsqueda del éxito fácil o las ansias siempre insatisfechas de bienes materiales. La feroz competencia que propone el sistema erosiona las relaciones sociales, y con ello la convivencia, tornando necesario ir al encuentro de la ‘lógica perversa’ originada en el mercantilismo neoliberal dominante para construir una sociedad más humana. El autor propone el rescate de cuatro valores necesarios: la prudencia, el silencio, la honradez y la prudencia, los que cobrarían legitimidad en el marco de la cultura del ‘Buen Vivir’.

En la sección Nuestros Lectores Opinan, Julio Gutiérrez, situándonos en la segunda mitad de la década de los años 70, nos presenta una interesantísima reflexión sobre la concepción del sacerdote Rutilio Grande, acerca de las competencias de la Iglesia. Grande, partiendo de los documentos del arzobispo Chávez y González, propone que lo social, y por lo tanto, lo político, forma parte de las competencias y las tareas propias de la Iglesia.

Con éste su número 31, Teoría y Praxis quiere aportar a la implementación de prácticas sobre las palabras y las ideas, ‘para que nos acerquemos a dar las respuestas más certeras que contribuyan a una convivencia más humana’. Si la simbiosis entre la teoría y la praxis es posible, la teoría, como un momento de la práctica, debe llevar a respuestas consistentes adecuadas a los problemas que nos aquejan con tanta premura, como afirmábamos en el Editorial de nuestro primer número, allá por el año 2002.